

Los países del Sahel-Sáhara

Nuevos vigías de Europa

Para luchar contra la inmigración ilegal procedente del África subsahariana –aunque su número es insignificante para ambos continentes– Europa ha comenzado a alentar a los Estados africanos ribereños del Mediterráneo y, más recientemente a los del Sahel, a controlar o a cerrar implacablemente los corredores migratorios del Sáhara, a menudo violando los derechos fundamentales de las personas.

Desde la reanudación del diálogo denominado «5+5» en Lisboa en 2001 entre representantes de los países de la ribera sur del Mediterráneo (Marruecos, Túnez, Argelia, Libia y también Mauritania) y del norte (Francia, Italia, Malta, así como Portugal), la gestión «concertada» de los flujos migratorios entre África y Europa está dominada por el enfoque securitario de los europeos.

Ese enfoque se traduce, en particular, en la exigencia de refuerzo de controles situados cada vez más al sur y en la voluntad de alcanzar acuerdos de readmisión con la mayoría de los países africanos. Este tipo de externalización en el frente sur de la Unión Europea (UE) apunta también a contener la migración de Oriente Medio o de Asia.

Esta voluntad de «fortalecer y hacer más eficaz la lucha contra las migraciones irregulares en los países de origen y de tránsito», anunciada en la Conferencia Ministerial sobre Migraciones en el Mediterráneo Occidental (Túnez, octubre de 2002) y reafirmada periódicamente, ha traído consigo el endurecimiento oficial y efectivo de las políti-

cas migratorias de los estados del norte de África, donde el confinamiento y la deportación son el pan de cada día para los migrantes.

Inicialmente las miradas se dirigieron al Mediterráneo y a las costas atlánticas de África. En ese momento se establecieron los primeros grandes programas de control de la migración, incluida la introducción, desde 1998, del sistema «SIVE» de vigilancia electrónica de las costas del sur de España y la creación en 2004 de Frontex para la gestión de la cooperación operativa en las fronteras exteriores de los estados miembros de la UE. Pero esas miradas se han ido gradualmente dirigiendo más al sur a los espacios saharianos.

La frontera de Níger y Libia, al igual que las fronteras de Malí con Mauritania y Argelia se han ido convirtiendo gradualmente en las áreas prioritarias de la lucha contra la «inmigración ilegal» de África a la Unión Europea.

I - La ingerencia europea en las migraciones intra-africanas; el caso de Mauritania

Tras los tristemente célebres acontecimientos de Ceuta y Melilla de octubre de 2005¹, el fortalecimiento de los controles

¹ Migreurop, *Guerre aux migrants, le livre noir de Ceuta et Melilla*, Syllepse, 2007.

En las fronteras de Europa. Controles, confinamientos, expulsiones.

fronterizos ha llevado a los inmigrantes a adecuar sus recorridos. Aparecen nuevas rutas migratorias a Europa, y la localidad de Nuadibú en Mauritania será un punto de partida privilegiado para llegar a las Islas Canarias. La Unión Europea (UE) y España despliegan al cabo de unos meses un conjunto de medidas destinadas a impedir las salidas en cayuco. Los resultados cuatro años más tarde son una disminución real de las llegadas a las Islas Canarias, pero a costa de miles de detenciones, encarcelamientos sin fundamento jurídico y expulsiones colectivas en las fronteras, llevados a cabo –bajo la presión y la financiación europea– por los países del sur.

Esta parte se ha elaborado utilizando informaciones reunidas durante una misión realizada en febrero de 2010, a la zona fronteriza entre Malí y Mauritania por la Asociación de Epulsados de Malí (AME), la Asociación Maurítana de Derechos Humanos (AMDH) y Alternativas espacios ciudadanos (Níger), con el apoyo de Cimade. También se basa en información de la APDHA (Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía) y AME contenida en el informe «Otra frontera sin ley: Malí, Mauritania» en 2009.

La «crisis de los cayucos»

A finales de 2005, la prensa se hacía eco de las historias de naufragios y de muertes por ahogamiento que engrosaban las listas de los *sin nombre y sin número*.² Este súbito interés mediático podía haber sido una oportunidad para poner de relieve las causas reales de aquellas muertes pocos meses después de las tragedias de Ceuta y Melilla³, pero ha

² *Ibid.*

³ Migreurop, *Atlas des migrants en Europe*, «Muertos en las fronteras: los itinerarios cambian pero los dramas subsisten», p.116

servido sobre todo como excusa para España y la UE para imponer a Mauritania medidas destinadas a «ayudar» a controlar sus fronteras marítimas y repatriar a los migrantes, que en pocos meses, se han sucedido a un ritmo vertiginoso.

1. Una cooperación bajo orden europea

Expulsar, interceptar y alejar de las fronteras de Europa

Muy rápidamente, el gobierno español organizó el regreso a Mauritania de los inmigrantes llegados a las Islas Canarias sobre la base de un acuerdo bilateral de 2003⁴ que contiene una cláusula sobre la readmisión de los nacionales y no nacionales en situación irregular en España, cláusula donde se da por «supuesto» que han pasado por Mauritania.

«Bloqueo» de migrantes: el caso del Marine I. *En enero de 2006, el barco Marine I, con 369 personas a bordo, fue interceptado por la policía frente a las Islas Canarias y escoltado hasta cerca de la costa de Mauritania. Después de una batalla diplomática, los pasajeros que permanecieron a bordo cerca de dos semanas, fueron desembarcados en Mauritania y permanecieron detenidos en un hangar de pescado bajo el control de la policía española. 25 personas, incluidas las solicitantes de asilo, fueron trasladadas a las Islas Canarias antes de ser devueltas a sus países de origen, después de que su reclamación fuera rechazada por España. Otras fueron transferidas a Cabo Verde y luego a Guinea, o devueltas a su país*

⁴Madrid, 01/07 2003. <http://www.lexureditorial.com/boe/0308/15555.htm>

Los países del Sahel-Sahara, nuevos vigías de Europa.

*después de varias semanas de detención. Así, 23 personas fueron devueltas después de más de tres meses de detención, y 6 transferidas a Melilla a causa de su estado psicológico relacionado con la detención.*⁵

En marzo de 2006 en Nuadibú, una antigua escuela fue transformada, sin ninguna base jurídica, con la ayuda del ejército español, en centro de detención. Está gestionado por la Media Luna Roja de Mauritania, con el apoyo de la Cruz Roja Española y tiene oficialmente el objetivo de «acoger» a los migrantes interceptados o expulsados de España, en espera de su traslado a las fronteras de Senegal o de Malí.

En mayo, España declaró que quiere dotarse de «una política global, ambiciosa y al mismo tiempo realista y práctica para el África subsahariana»⁶. Y lanzó el «Plan África» para un período de tres años renovable al finalizar el mismo, y cuyas medidas de todo tipo⁷ están destinadas antes que nada a favorecer la celebración de acuerdos de readmisión y al fortalecimiento de la cooperación policial.

En junio, los líderes africanos y europeos se reunieron en Dakar para preparar un plan de acción sin ninguna base jurídica, «contra la inmigración ilegal» con vistas a la primera conferencia ministerial euro-africana de «migración y desarrollo»⁸. Probablemente para hacer más aceptables toda la serie de medi-

das de seguridad, el plan prevé también la mejora de la cooperación económica y el desarrollo del comercio en los países de origen.

En julio, se aplicaron las medidas anunciadas ya en marzo, después de una visita de una delegación española a Mauritania. La agencia Frontex puso en marcha barcos de intervención rápida, así como patrullas navales y aéreas de vigilancia de las fronteras. La operación Hera, prevista para unos meses (julio-octubre de 2006), fue repetida (Hera II, de agosto a diciembre de 2006 y Hera III de febrero a abril de 2007) y posteriormente institucionalizada (Hera 2007, 2008, 2009 y 2010). Estas operaciones, con un presupuesto considerable⁹ y medios casi militares (aviones, helicópteros, barcos, radares) permitieron la obtención de información sobre las vías de paso, la identificación de los migrantes, la vigilancia costera y el reenvío. La Unión Europea desbloqueó más de dos millones de euros en el marco del «mecanismo de respuesta rápida» para financiar, entre otras cosas, el funcionamiento de las embarcaciones donadas por España a Mauritania y las patrullas de vigilancia costera, el equipamiento, la capacitación, la detención y la repatriación de los migrantes a sus países de origen.¹⁰

El dispositivo de contención de los migrantes en el continente africano ha continuado desde entonces; las cuestiones de migración se han convertido en un elemento esencial de la cooperación de la UE con los países de África Occidental, especialmente Mauritania y Malí.

⁹ Hera II (127 días): 3,5 millones de euros; Hera III (60 días): 2,7 millones; Hera 2007: 5,4 millones. <http://frontex.europa.eu>

¹⁰ Mauritania: nuevas medidas para luchar contra la emigración clandestina hacia la UE, Bruselas, IP/06/967, 10/07/2006.

⁵ APDHA, *Informe sobre la frontera sur*, 2007, CEAR, *Informe sobre la situación de los refugiados* 2008.

⁶ Plan África, <http://www.maec.es/SiteCollection/Documents/Home/planafrica.pdf>

⁷ Crecimiento de la pesca, cooperación en materia de seguridad y de control de fronteras, ayuda al desarrollo, promoción de la inversión privada en los sectores de la energía y de la pesca.

⁸ Conferencia ministerial euro-africana sobre la migración y el desarrollo. 10-11/07/2006, Rabat.



Puerto de pesca artesanal de Nuakchot (foto de Gwenaelle de Jacquilot)

Impermeabilizar las fronteras del oeste de África

Los documentos de la cooperación de la UE con Mauritania para la asignación del Fondo Europeo de Desarrollo (FED) son elocuentes. La migración, que no estaba incluida antes de 2006, se ha convertido en un elemento esencial.

En el marco del 10º FED (2008-2012), se destinan 8 millones de euros a «mejorar la calidad del trabajo realizado en los puestos fronterizos, el apoyo a los servicios responsables de la vigilancia territorial, la formación de los servicios encargados de la gestión de las migraciones, la concienciación sobre los riesgos de la migración irregular, la revisión del marco jurídico y del dispositivo penal, la reflexión sobre la regularización de los migrantes y el desarrollo de una cooperación regional para la gestión positiva de los flujos».¹¹

¹¹ Mauritanie-Comunidad Europea, *Document de stratégie pays et programme indicatif national pour la période 2008-2013*.

La capacidad de Mauritania para «gestionar la migración» se ha convertido en un indicador de su «perfil de gobernanza», así como de su respeto por los derechos humanos, el imperio de la ley o las políticas económicas. El gobierno de Mauritania se ha comprometido a «desarrollar y aplicar una estrategia global para la gestión de la migración, que incluye la penalización de las redes ilegales, el fortalecimiento de los controles fronterizos y la adaptación de las leyes y reglamentos».¹²

Muy probablemente en Mauritania no se da la integración de estas cuestiones en los ámbitos cubiertos por la ayuda al desarrollo de la UE, pues la mayoría de estos fondos va a parar a aspectos de seguridad y a la adaptación de la legislación nacional, a pesar de que este país históricamente ha acogido una inmigración importante.

Pero gracias a esa colaboración, la UE logra mantener a los migrantes lejos de las fronteras europeas. En su informe de 2009, Frontex

¹² Mauritania-Comunidad Europea, *ibid*.

Los países del Sahel-Sahara, nuevos vigías de Europa.

indica que la operación Hera es la «más exitosa» nunca llevada a cabo por la agencia, gracias a «una estrecha cooperación con los países de África Occidental» y sobre todo gracias a las detenciones realizadas en los lugares de partida. No aparece expresada ninguna preocupación por las consecuencias de tales detenciones.

Estas medidas, consideradas como destinadas a «salvar vidas», están, de hecho, muy lejos de dar protección a los migrantes. Han servido, sobre todo para alejar de nuestra vista la violencia que sufren y para ceder la responsabilidad de la represión a los estados del sur.

2. Mauritania pisotea sus propios principios y se alinea

Con el fin de satisfacer la exigencia exterior de reducir la «presión migratoria», Mauritania, detiene y expulsa de manera arbitraria a las personas sospechosas de querer emigrar «ilegalmente» a Europa.

Sin embargo, más allá de la migración de paso por Mauritania, la historia de este país de escasa población¹³ está profundamente ligada a la de la inmigración, porque desde su independencia ha estado recibiendo mucha mano de obra extranjera para realizar los trabajos rechazados por los nacionales, como los de la construcción y la pesca.¹⁴

Un marco jurídico favorable en principio a la libre circulación en la región

¹³ 3 millones de habitantes en 2007.

¹⁴ A. Choplin, «El inmigrado, el migrante, el autóctono: la circulación migratoria y la figura del extranjero en Mauritania », *Politique africaine*, n°109, p.73-90.

Aunque Mauritania se retiró de la CEDEAO en 1999, ha mantenido una legislación coherente con su tradición de hospitalidad y sus necesidades de mano de obra extranjera, así como vínculos estrechos con los países vecinos. Un acuerdo bilateral con Malí en 1963 regula la circulación de los nacionales entre los dos países.

En general, la legislación que regula la entrada y estancia de extranjeros desde los años 60 se posiciona en favor de la circulación y establecimiento de los extranjeros. Al igual que en el acuerdo con Malí, muchos ciudadanos del África Occidental pueden entrar y circular en Mauritania con una simple tarjeta de identidad. Los trámites para el establecimiento en el país son todavía muy elementales¹⁵ y se aplican muy poco. Por ejemplo, no se considera ilegal la falta de permiso de trabajo.¹⁶

Violaciones del derecho de los extranjeros al servicio de Europa

DETENCIONES SIN FUNDAMENTO JURÍDICO

Aunque la legislación mauritana establece sanciones penales en caso de entrada o estancia irregular de un extranjero y penas de prisión de hasta seis meses¹⁷, en la actualidad los motivos de detención de migrantes no se basan en esos textos legales.

Los detenidos por las fuerzas de seguridad mauritanas han sido entregados por España o Marruecos, interceptados en el mar, o por sospecha de intento de abandono ile-

¹⁵ Decreto n° 64-169 del 15/12/1964 sobre el régimen de la inmigración.

¹⁶ OIM *Migration en Mauritanie, profil migratoire 2009* p 48.

¹⁷ Ley n° 65.046 del 23/02/1965 sobre disposiciones penales relativas al régimen de las inmigración.

En las fronteras de Europa. Controles, confinamientos, expulsiones.

gal del territorio de Mauritania hacia Europa. Por esta última causa se organizan operaciones de control de identidad basadas en el aspecto así como detenciones masivas de gentes subsaharianas en las residencias-dormitorios y en el puerto, donde trabajan muchos extranjeros.

Sin embargo, la salida o el intento de salir ilegalmente del país hacia Europa no es delito, ni siquiera infracción. Los extranjeros que gozan de un régimen especial regulado por un convenio bilateral «pueden salir libremente del territorio» y los extranjeros normales «deben hacer visar sus tarjetas de identidad por la autoridad administrativa del lugar de salida»¹⁸. No hay sanciones por no cumplir con esta formalidad. Amnistía Internacional fue en 2008 la primera organización internacional que denunció la ilegalidad de estos arrestos, detenciones y deportaciones de migrantes y su correlación con la presión de la UE sobre el gobierno de Mauritania.¹⁹

De hecho, este motivo extrajurídico de detención está plenamente asumido tanto por la UE y Frontex que celebran con satisfacción²⁰ la reducción de las salidas desde Mauritania gracias a las detenciones en el mar, como por las autoridades de Mauritania que las inscriben en sus Comunicación sobre la deportación de los extranjeros:²¹

¹⁸ Decreto 64-169 del 15 diciembre de 1964 sobre el régimen de la inmigración.

¹⁹ Amnistía Internacional, *Mauritania, nadie nos quiere*, 01/07/2008.

²⁰ Frontex, *Informe General 2009*, p.43. <http://www.frontex.europa.eu>

²¹ Comunicación del Director regional de la Seguridad de Nuadibú al Director General de la Seguridad Nacional. Hemos podido consultar estos documentos de los que se envió copia a las autoridades de Malí a la llegada de los expulsados a Gogui en febrero de 2010.

– Nuadibú, 29/09/2009 [lista de 19 personas]: «interceptados tras un intento de viaje clandestino a Europa»;

– Nuadibú, 07.08.2006 [lista de 21 personas]: «interceptados en Thiarka en un intento de inmigración ilegal».

RECLUSIÓN SIN FUNDAMENTO JURÍDICO

Inicialmente, la detención de inmigrantes se lleva a cabo en los locales de la policía de Nuadibú, donde son interrogados para la identificación, sin asistencia legal ni ayuda de intérprete. Como no hay ningún trámite administrativo abierto, no tienen oportunidad de ejercer un derecho de recurso. Sólo los refugiados, reconocidos por el Alto Comisionado para los Refugiados (ACNUR) en Mauritania, cuando ésta es informada, son a veces liberados.

La mayoría son transferidos después al centro de detención de Nuadibú creado con el apoyo de España (véase más arriba). Ningún texto regula su funcionamiento ni siquiera su existencia; parece ser que este centro no tiene aún ni nombre oficial: las autoridades mauritanas le llaman «centro de acogida para inmigrantes ilegales», España le llama «centro de retención» o «centro de internamiento» y los migrantes, «Centro de la Cruz Roja», también ha sido apodado el «Guantanamo».²²

3. Subcontratación de la represión y extranjeros en peligro

Esta represión es causa de situaciones tan trágicas como absurdas y revela la poca consideración de los gobiernos hacia estas personas reducidas al puro estatus de «clandestinos». Detenciones en Nuadibú llevan a si-

²² Amnistía Internacional, *op cit*, p 23.

Los países del Sahel-Sahara, nuevos vigías de Europa.

tuciones absurdas y en pocas horas, la vida puede cambiar totalmente. Porque en nombre de la protección de las fronteras europeas, en una ciudad definida como un centro «de la inmigración ilegal», y donde los mecanismos de detención de inmigrantes sospechosos no se basan en ninguna ley, los extranjeros se convierten en cosas que se desplazan, se eliminan, y a las que se puede arruinar la vida.

Las detenciones se multiplican por oportunismo financiero

Las medidas adoptadas por la UE y Mauritania en 2006 y 2007 han contribuido a disuadir a los migrantes de embarcarse para viajar a Europa desde Nuadibú. Aunque en 2006 fueron detenidas 31.678 personas en Canarias, no fueron más de 9.181 en 2008 y 2.246 en 2009, según el Ministerio del Interior español.²³

Aunque es difícil obtener cifras de arrestos y detenciones en el centro de Nuadibú, su descenso parece ser mucho menos espectacular. En 2008, según fuentes no publicadas, fueron detenidas entre 3.700 y 4.400, es decir, entre 300 y 360 personas al mes. Según las escasas cifras publicadas por la Cruz Roja Española, de octubre de 2006 a junio de 2008, 6.745 personas pasaron por el centro²⁴, es decir, 337 personas al mes. El promedio mensual de personas detenidas de finales 2006 a 2008 parece haber permanecido relativamente estable, mientras las llegadas a las Islas Canarias se han reducido en un 70%.

La mayoría de los detenidos hoy en día lo son en territorio de Mauritania. Estas deten-

²³ Ministerio del Interior, *Balance de la lucha contra la inmigración ilegal*, 2008. http://www.mir.es/DGRIS/Balances/Balance_2008/pdf/bal_lucha_inmigracion_ilegal_2008.pdf

²⁴ *Le monde diplomatique*, «Un ‘Guantanamo’ en Mauritania», Zoé Lamazou, octubre de 2008

ciones basadas en meras sospechas, conllevan, de manera progresiva, consecuencias negativas como las denuncias, la estigmatización de la población negra extranjera y las detenciones de personas extranjeras que trabajaban instaladas en Nuadibú desde hace años.

Mauritania, al igual que antes otros países como Marruecos, debe demostrar que lucha efectivamente contra la inmigración «ilegal» para seguir recibiendo los fondos de la UE. Por otra parte, debido al desarrollo local de las actividades lucrativas en torno al «mercado» de la represión contra los migrantes (que van desde la creación de empleo a la corrupción de agentes de policía), las asociaciones voluntarias y los inmigrantes suponen que está funcionando una política de números destinados a probar a los españoles la rentabilidad del centro de detención. Se denuncia también la multiplicación, en particular desde 2009, de las detenciones, a veces carentes de cualquier fundamento, ya que cualquier extranjero puede convertirse en un «inmigrante ilegal» con probabilidades de ser arrestado: «Por dos veces ellos [la policía mauritana] me detuvieron en mi habitación para enviarme a Malí. Y sin embargo, yo no era ilegal, yo estaba trabajando. Yo estaba trabajando como cocinero.»²⁵

Condiciones de internamiento que violan derechos

Tras su retención y/o detención, algunos migrantes se ven sometidos a humillaciones y violencias y a veces despojados de sus pertenencias²⁶. En el centro, dan testimonio de las dificultades de acceso a los cuidados y a los servicios sanitarios. Las oportunidades

²⁵ Testimonio de C. recogido en febrero de 2010 en Gogui (Mali). Misión AME-AMDH-AEC.

²⁶ Amnistía Internacional, *op cit.*

En las fronteras de Europa. Controles, confinamientos, expulsiones.



Migrante encerrado en el centro de detención de Nuadibú (foto de Gwenaelle de Jacquilot)

para solicitar asilo son casi inexistentes, aunque desde hace unos meses un miembro operativo de ACNUR, cuya función es identificar a los solicitantes de asilo y los refugiados ha obtenido permiso para visitar el centro.

«Cuando fui detenido por la policía en Nuadibú, Mauritania, me esposaron como a un criminal, me llevaron a la celda de la comisaría y al centro de la Cruz Roja. Permanecí allí dos días y al tercer día me expulsaron. [...] En el centro, uno no puede salir excepto para ir a orinar y tiene que ir con un policía; orinar y volver. [...] Allí, los policías mauritanos golpean a la gente hasta matarla.»²⁷

«En el centro de retención, la policía mauritana nos maltrató. Teníamos que pagar por todo, incluso por orinar.»²⁸

²⁷ Testimonio de T. recogido en febrero de 2010 en Gogui (Mali). Misión AME-AMDH-AEC.

A falta de normas, el período de retención es variable e indefinido. Según la Cruz Roja varía entre 3 horas y 15 días, dependiendo del número de inmigrantes detenidos y de las oportunidades para «llenar» el microbús que los llevará a la frontera.

En un informe entregado a las autoridades de España y Mauritania en 2008²⁹, la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) estima que Mauritania debería «proceder a su cierre inmediato» y que «el Gobierno español y la Unión Europea deberían [...] también inmediatamente suspender la cooperación en materia de migración para todas las operaciones que conduzcan a la detención de inmigrantes en Mauritania, en las condiciones descritas».

En enero de 2009, la Asociación Mauritana de Derechos Humanos (AMDH) denunciaba la persistencia de esta política represiva a pesar de las recomendaciones incesantes, en estos términos:

«El centro que las autoridades describen como ‘de acogida’ se asemeja a una auténtica prisión porque los inmigrantes están reclusos en celdas mínimas, en literas, llegando a hacinarse hasta 30 personas sin la suficiente ventilación ni luz solar. No tienen posibilidad de salir. Los que quieren ir al baño deben esperar varias horas y, a veces se ven obligados a defecar en cubos colocados en el interior. Los elementos de la policía que vigilan a menudo se niegan a abrir sus puertas alegando riesgo de fuga. El centro no está sujeto a ninguna reglamentación que fije la

²⁸ Testimonios de Amadou y de Moussa, expulsados a Mali de Mauritania en APDHA-AME, *Otra frontera sin ley: Mali-Mauritania*, p.59.

²⁹ CEAR, *Informe de evaluación del centro de detención para migrantes de Nuadibú (Mauritania)*, diciembre de 2008.

Los países del Sahel-Sahara, nuevos vigías de Europa.

duración de la detención, las razones de las expulsiones o las posibilidades de las ONGs para acceder a él.»³⁰

Expulsiones colectivas en cadena

A pesar de los acuerdos bilaterales de libre circulación firmados con los países vecinos, cientos de inmigrantes son deportados cada año por Mauritania a Malí y a Senegal, en ausencia de cualquier acuerdo de readmisión, sin notificación de las medidas de alejamiento y en condiciones degradantes. La decisión de deportar a cualquiera de esos países se toma en el centro de detención, en función de la nacionalidad y, a veces a elección de los migrantes. Se les embarca en un minibus, que puede contener hasta 22 personas, hasta Nuakchot, donde a veces otros migrantes detenidos se unen al convoy. Según los servicios de la Dirección de Vigilancia Territorial de Mauritania 4.499 inmigrantes fueron deportados en 2006 y 4.148 en 2007.

Algunos ya habían sido antes expulsados de Marruecos o de España. Así, más de 11.000 personas han sido devueltas a Mauritania en 2006, 6.634 en 2007, y 740 en los dos primeros meses de 2008, según datos del Ministerio de Interior recogidos por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).³¹

La violencia generalizada, el miedo y el vagabundeo³², resultado de las sucesivas ex-

³⁰ Comunicado de la AMDHA por un «derecho de supervisión» en el centro de retención de Nuadibú, Mauritania, 31/01/2009.

³¹ OIM, *Migration en Mauritanie, profil migratoire 2009*, p. 49.

³² Migreurop, «Movimientos sin rumbo en las fronteras internas y externas de Europa», *Atlas des migrants en Europe* p.102.

pulsiones, marcan a menudo el recorrido migratorio. Algunos fueron interceptados en el mar o repatriados por los españoles desde las Islas Canarias a Mauritania después de varios días de un viaje agotador, y frecuentemente, con la muerte de otros pasajeros:

«Fuimos un poco lejos. Algunos estaban enfermos, incluso algunos habían muerto en el cayuco. No trajimos los cadáveres. Cuando murieron, los echamos al agua³³».

Otros habían sido expulsados por Marruecos en el desierto, en una tierra de nadie ubicada a 55 km de Nuadibú y apodada «*Kandabar*» a causa de las minas que hay allí desde el conflicto del Sáhara Occidental. Desde 2005, la ONG Médicos del Mundo España (MDM) ha denunciado el abandono por las autoridades marroquíes de grupos de migrantes en esa zona y la muerte de dos de ellos.³⁴

RETORNOS A SENEGAL: «LA PEQUEÑA EXPULSIÓN»

Las expulsiones hacia Senegal tienen lugar en Rosso y normalmente se llevan a cabo rápidamente, pues esa ciudad está a pocos cientos de kilómetros de Nouakchott, con una carretera de buena calidad.

Como Senegal se niega regularmente a admitir en su territorio a ciudadanos no senegaleses, las autoridades de Mauritania a menudo hacen cruzar el río fronterizo a los migrantes de noche y en embarcaciones impro-

³³ C., Testimonio recogido por el AME y la AMDH en Nioro del Sahel, Mali, febrero de 2010

³⁴ MDM, *MDM ha visto a 16 migrantes subsabarianos abandonados en el desierto entre el Sahara occidental y Mauritania*, 9/09/2008; *MDM denuncia el abandono de 53 inmigrantes en el desierto entre Sahara Occidental y Mauritania*, 29/08/2006. Point chaud on line, *34 migrantes clandestinos declarados desaparecidos*, 17/11/2009

En las fronteras de Europa. Controles, confinamientos, expulsiones.

visadas. En el otro lado, la Cruz Roja Senegalesa, financiada por su homóloga española, se ocupa de alejarlos otra vez, pagándoles un billete de autobús a Dakar o la gran ciudad más cercana a su región de origen. Las expulsiones a Senegal parecen ser más numerosas que las hechas a Malí debido a la comodidad que ofrecen para las autoridades mauritanas y para muchos inmigrantes, para quienes esta entrega «rápida» permite volver a «subir» con bastante facilidad y rapidez.

Las deportaciones a Malí: más de 1.200 km de recorrido

El camino hacia la frontera de Malí es mucho más largo y agotador. Más de 1.200 kilómetros separan a Nuadibú de la frontera con Malí, el viaje dura de 2 a 4 días, sin apenas paradas y con alimentos insuficientes, según los migrantes. La policía mauritana vigila estos desplazamientos que se realizan en condiciones degradantes, según han divulgado muchos testimonios.³⁵

«Éramos 84 en el centro de detención. Nos expulsaron a todos en minibús. En cada minibús íbamos 18 personas. Tardamos tres días. [...] He sido expulsado tres veces de Mauritania. Cuando [la policía] nos expulsa a Gogui, nos entregan a la policía de Malí. Tuvimos que caminar 65 kilómetros de Gogui a Nioro. La policía maliense nos dijo que no les importaba, que no tienen dinero para llevarnos³⁶».

A su llegada a Gogui, pequeña aldea fronteriza, los migrantes, a veces esposados, son acompañados hasta el puesto fronterizo. Las

³⁵ AME-APDHA, *Otra frontera sin ley: Mali-Mauritania*, 2009

³⁶ Testimonio de Ousmane (expulsado en abril de 2009), recogido en febrero de 2010 en Gogui.

autoridades de Malí firman entonces un «descargo» que incluye el número, la nacionalidad, el nombre de los migrantes, el motivo de su detención («tentativa de migración ilegal a Europa»), y también el importe del saldo de los fondos para cubrir los gastos relacionados con el viaje, que les es entregado por las autoridades mauritanas, pero cuyo origen sigue siendo un misterio.³⁷

De finales de 2005 a enero de 2009, las autoridades de Malí del Círculo de Nioro³⁸ han registrado 4.215 expulsados³⁹. De acuerdo con las observaciones del representante de la AME de Nioro, la policía expulsa también a veces a pequeñas aldeas a lo largo de la frontera, fuera del puesto fronterizo de Gogui. Este puesto fue creado en 2008 como otros dieciséis en territorio de Malí en el marco de los proyectos financiados por España para «la lucha contra la inmigración ilegal, el terrorismo y la delincuencia organizada, y en la que Francia participa en términos de formación.⁴⁰

Atención médica rudimentaria e inadecuada

A pesar de lo duro que pueden ser una expulsión o una travesía del Atlántico, los inmigrantes no tienen, mientras están detenidos en Nuadibú, acceso a una atención adecuada y menos a la asistencia psicológica. En el informe de CEAR se indica que aunque hay unos cuidados mínimos, se distribuyen ciertos medicamentos, y eventualmente hay hospitalizaciones en los casos más graves,

³⁷ APDHA-AME, *op cit.*

³⁸ Círculo: División administrativa de la región

³⁹ Entrevista con el prefecto de Nioro, AME-AMDH-AEC, febrero de 2010.

⁴⁰ Comité franco-maliense sobre las migraciones, VII sesión, acta de decisión, 14-15/12/2006.

Los países del Sahel-Sahara, nuevos vigías de Europa.

«por lo que respecta a la protección de la salud, las condiciones de detención en el centro constituyen una amenaza para la integridad de las personas sometidas a procedimientos de repatriación».⁴¹

A su llegada a Malí, las personas expulsadas suelen estar en un estado físico y psicológico preocupante. El 8 de julio de 2009, dos de los repatriados murieron a su llegada a Nioro del Sahel, debido a la falta de cuidados necesarios antes o durante su traslado.

El cuidado de la salud de los migrantes devueltos depende por completo de la solidaridad local y del compromiso cívico de los tres médicos del hospital de Nioro, lo que indica que en el plan de salud no existe ninguna previsión, y sólo los casos más graves, para los cuales se recurre al hospital, son tenidos en cuenta. No hay ningún reconocimiento médico sistemático a la llegada ni verdadero sistema de atención de primeros auxilios, a pesar de que se han formado algunos voluntarios locales de la Media Luna Roja de Gogui⁴². Los repatriados que necesitan atención, pero cuyo estado de salud no es grave, no son trasladados al hospital. Y ellos, claro, no se atreven a acudir al hospital al carecer de medios suficientes para pagar la consulta y los medicamentos.

La solidaridad como respuesta de los «devueltos»: el ejemplo de Malí

A su llegada a Malí, los deportados son abandonados a su suerte y sólo pueden contar con la solidaridad de sus compañeros, de la población y de las autoridades locales que

se encuentran a su vez obligadas a «gestionar» la recepción de los deportados.

«Cuando llegamos, no nos llevaron hasta Nioro, nos dejaron en Gogui. Los mauritanos, dicen que nos dan dinero, pero con el dinero que nos dan no se puede llegar ni a Nioro. Cuando llegó nuestro grupo dieron 8.000 uguiyas [alrededor de 22 euros] para 37 personas⁴³.

Los registros firmados por las autoridades de Malí a la llegada de los deportados confirman esas afirmaciones. Así leemos:

– Registro del 29/06/2006, 23 personas, 1.500 uguiyas [alrededor de 4 euros]

– Registro del 03/10/2006, 25 personas, 6.000 uguiyas [alrededor de 17 euros].

BUENA VOLUNTAD Y MEDIOS DE FORTUNA

En esas condiciones, sólo la solidaridad permite a los migrantes abandonar Gogui. Los transportistas locales aceptan llevarlos a Nioro, la capital del Cercle, a unos sesenta kilómetros de distancia a cambio del pago de los costes de combustible. Si nadie les ayuda, tienen que vender lo que les queda:

«Así que vendimos las mantas y pusimos un poco de dinero para llegar a Nioro. La policía le pidió al conductor que llevara a los repatriados»⁴⁴.

En los últimos meses, los expulsados son ayudados para llegar a la prefectura de Nioro o de Kayes, gracias a un vehículo de la gendarmería financiado por España o gracias a una asociación local Human Help establecida en Gogui en agosto de 2009. Esta última estuvo financiada durante un año por el Centro

⁴¹ CEAR, *Informe de evaluación del centro de detención para migrantes de Nuadibú (Mauritania)*, diciembre de 2008. p.18 y p.28.

⁴² AME-APDHA, *Une autre... op.cit.*

⁴³ Testimonio recogido por AME, AMDH y AEC en Nioro del Sahel, febrero de 2010

⁴⁴ *Ibidem*

En las fronteras de Europa. Controles, confinamientos, expulsiones.

de Información y Gestión de la Migración en Malí (CIGEM), institución de Malí puesta en marcha en 2007 por la Comisión Europea con financiación europea.

Las autoridades locales y la población tratan de organizarse desde las primeras deportaciones de 2006, pero la falta de recursos y de voluntad política a nivel nacional, hace que los intentos de instalar un dispositivo de acogida parezcan más bien iniciativas personales para no abandonar a esas personas. Las primeras comidas se consiguen generalmente de colectas entre las familias. Gracias a dos tiendas de campaña, instaladas por la organización Human Help en Gogui, los migrantes ya no se ven obligados a dormir al aire libre mientras esperan salir de la aldea fronteriza.

Cuando sucedieron las oleadas de expulsiones masivas se improvisó un campamento en Nioro, en locales administrativos de la prefectura. El edificio, que constaba de dos habitaciones pequeñas, sin ninguna comodidad ni instalaciones higiénicas ya no se usa pero la municipalidad no ha sido capaz de proporcionar un alojamiento alternativo. Ha sido una vez más una iniciativa personal lo que ha permitido alquilar desde hace siete meses una pequeña casa, gestionada por antiguos deportados y que se utiliza como un lugar de primer asilo.

Algunos deportados han constituido una asociación, llamada Asociación de repatriados de Europa residentes en Nioro del Sahel (Arenes), oficialmente creada en junio de 2008 y que tiene el objetivo de acompañar y apoyar las iniciativas en favor de los expulsados. Un miembro voluntario de la MEA presente en Nioro trata también de coordinar y buscar los diferentes agentes necesarios para un apoyo mínimo de los expulsados. La llegada en enero de 2010 de una sucursal de la Cruz Roja de Malí suscita ciertas esperanzas

en el plano local, a pesar de cierto escepticismo acerca de las actividades que va a desarrollar.

LA RELACIÓN ENTRE LOS PAÍSES DEL SAHEL EN PELIGRO

A pesar de que la mayoría de los interlocutores –activistas, migrantes, población local y autoridades– constatan su impotencia y su sentimiento de abandono y a pesar del consenso general sobre que los migrantes no deben ser tratados como criminales, la preocupación de mantener «buenas relaciones» con Mauritania está siempre presente. Sólo algunos expulsados denuncian el trato que han recibido y se han rebelado espontáneamente a su llegada a Malí⁴⁵, pero son muy pocos los representantes de las autoridades de Malí que se atreven a denunciar el trato del país vecino a los migrantes. Muchos parecen ser conscientes de lo devastadoras que pueden resultar las políticas de migración en las relaciones entre los dos países, a diferencia de la UE y sus estados miembros. La falta total de reacción de las autoridades nacionales, tanto para denunciar las expulsiones como para hacerse cargo de los expulsados, tal vez tenga su origen en la preocupación por mantener el *statu quo* con Mauritania.

Las políticas europeas hacia Malí y Mauritania desde 2006 y los abusos que de ellas se derivan tienen muchas consecuencias sobre los derechos de los extranjeros. En toda la región presentan riesgos relativos a las relaciones diplomáticas entre los diferentes países. Piénsese en concreto en el contexto específico de Mauritania, constituida por dos comunidades, la *mora* y la *negra*, marcadas por el conflicto interno de 1989-1991 que enfrentó a las dos poblaciones⁴⁶. Sin embargo, la

⁴⁵Entrevista con el alcalde de Gogui y sus concejales, febrero 2010. Ver también AME-APDHA, *Ibid.*

Los países del Sahel-Sahara, nuevos vigías de Europa.



UE, al ejercer presión sobre Mauritania para que expulse a los extranjeros en su mayoría senegaleses y malienses, parece hacer caso omiso de las posibles consecuencias de la estigmatización del pueblo negro y las expulsiones de las poblaciones negras extranjeras sobre la estabilidad de Mauritania y de la región.

En cuestión de meses, la UE con su injerencia ha puesto patas arriba el modo de circulación y acogida que estos países han elegido y acordado a través de un acuerdo bila-

teral⁴⁷, sin hacerse preguntas sobre la historia o la necesidad de movilidad intraafricana, tanto para el pueblo de Malí, que encuentra en el vecino país trabajo y por lo tanto medios de supervivencia, como para Mauritania, cuyas necesidades de mano de obra extranjera son reales. Como decía un concejal local, «las políticas de los países europeos causan un daño enorme a los migrantes potenciales y a nuestros países»⁴⁸.

GdJ, A-SW

⁴⁶ Este conflicto había conducido a la expulsión de decenas de miles de ciudadanos mauritanos negros a Senegal y a Mali. Cf. C. Becker et A. Lericollais, «El problema fronterizo en el conflicto Senegal-Mauritania», *Politique africaine*, n° 35, 1989, p. 149-155.

⁴⁷ Convención sobre el establecimiento y la circulación de las personas entre Mali y la República Islámica de Mauritania, 25/07/1963.

⁴⁸ Entrevista con el alcalde de Gogui y sus concejales, febrero 2010.

En las fronteras de Europa. Controles, confinamientos, expulsiones.

Tinzaouaten, la «ciudad de la locura»

Una misión conjunta a Tinzaouaten, ciudad de la frontera entre Malí y Argelia, en octubre de 2009 nos ha permitido arrojar luz sobre esta región desconocida, verdadero centro de migración en la región del Sabel. Allí las deportaciones de migrantes se llevan a cabo en ausencia de cualquier acuerdo de readmisión formalizado. Cientos de inmigrantes son transferidos cada mes desde Argelia a Malí, en condiciones a menudo inhumanas y degradantes.

ARGELIA, OTRO NUEVO GENDARME DE EUROPA.

Este país, situado en una posición geográfica estratégica, tanto para la salida de sus propios nacionales (harragas) al continente europeo, como para el tránsito y la instalación de inmigrantes subsaharianos, se ha visto obligado, como Marruecos, Turquía, etc.,

a desempeñar su papel en el control externalizado de las fronteras, tal como lo exige la UE. La adopción de una ley sobre la inmigración en 2007, calcada de los textos franceses, que legaliza las redadas y deportaciones realizadas por Argelia desde hace muchos años, apunta a la colaboración con la UE en términos de «gestión» de los flujos migratorios.

Como ha ocurrido en el vecino Marruecos, para algunos inmigrantes, el tránsito se fue prolongando en el tiempo hasta convertirse en una instalación más duradera, ya que el paso por Argelia permitía aborrazar dinero para continuar la ruta de migración en África o hacia Europa. De manera que las obras de construcción en Argelia, que necesitan mano de obra están atestadas de migrantes subsaharianos mal pagados y sometidos a malas condiciones de trabajo.

Sin embargo, en connivencia con los jefes de las obras, las autoridades llevan a cabo detenciones de los trabajadores migrantes cuando se va a terminar la construcción, y justo antes de la fecha teórica de

Reglamento del geto de los cameruneses en Tinzaouaten (Foto de Sara Prestianni)



Los países del Sahel-Sahara, nuevos vigías de Europa.



No man's land desértico de Tinzaouaten (Foto de Sara Prestianni)

pago de los salarios. Estas redadas se llevan a cabo en ciudades con alta concentración de extranjeros como Argel, Orán, Insabala o Tamanrasset, pero también hacia Djanet, (en la frontera con Libia); para llevar a cabo las redadas, la policía recorre las calles entrando en los hogares o en los lugares de trabajo.

EL «ENGRANAJE» DE LA REPRESIÓN

Estas detenciones conducen automáticamente a una retención durante la cual los migrantes son llevados ante un tribunal sin abogado, con intérpretes (sólo de inglés y francés). La sentencia lleva sistemáticamente al encierro, ya sea en una prisión de derecho común donde hay celdas reservadas para los migrantes, ya sea en auténticos campos de detención para los extranjeros.

Los inmigrantes entrevistados en Gao, Kidal y Tinzaouaten, que acababan de ser deportados a Argelia, denuncian las condiciones de detención en los campos en Argelia. Cuentan cómo fueron obligados a vivir en celdas insalubres, apilados en unos

pocos metros cuadrados, desnutridos (un pedazo de pan y un litro de leche por día para 5 personas). Relatan el auténtico «engranaje» en el que se vieron atrapados una vez detenidos: de la detención a la deportación. Cada diez o quince días son trasladados a los campamentos que se encuentran más al sur. Son transportados en grupos de 50 a 100 personas en camiones desde sus respectivos lugares de detención y todos confluyen hacia el campo de Tamanrasset. Esta ciudad en medio del desierto, es también un lugar de tránsito más o menos largo para los migrantes llegados desde el sur: los que no están en el campo de detención deben vivir escondidos en cuevas en las afueras de la ciudad, a causa de la hostilidad de la población local. Todas las narraciones describen un alto nivel de racismo en Argelia, en particular contra los nacionales de los países del África subsahariana.

En Tamanrasset, la policía argelina reúne a los migrantes en grupos de un centenar de personas y organiza convoyes de «camiones-cárcel», que atraviesan el desierto del sur de Argelia, y «descargan» en

En las fronteras de Europa. Controles, confinamientos, expulsiones.

la desértica tierra de nadie de Tinzaouaten (en la frontera de Argelia y Mali). Los testimonios dan cuenta de condiciones de traslado difícilísimas, con más de diez horas apilados unos sobre otros, sin opción a pedir una parada.

TINZAOUATEN, LA TRAMPA DE LOS MIGRANTES.

Tinzaouaten es un pueblo fronterizo dividido en dos partes, una argelina y con viviendas, y otra, maliense, desértica, con muchas casas abandonadas. Después haber sufrido la cadena del confinamiento y la deportación, una vez llegados a Tinzaouaten, los migrantes son «descargados» en la parte argelina de la ciudad y llegan a pie a la parte de Malí, donde las casas se han transformado en «guetos».

Existe un gueto para cada nacionalidad, el de los nigerianos, que representan la mayoría de las personas en tránsito en esta región, el de los senegaleses, el de los de Burkina Faso, de Liberia y de Camerún. Las condiciones de vida son durísimas. Es difícil ali-

mentarse o tener acceso a la atención médica. La situación de las mujeres es particularmente penosa. Durante nuestra visita, había 70 viviendo en los guetos. La mayoría eran jóvenes nigerianas, veinte de ellas estaban embarazadas y había dos bebés. Las mujeres suelen ser la moneda de cambio con los militares locales para lo que algunos llaman la «tranquilidad del gueto.»

Tinzaouaten es una verdadera trampa para los migrantes, que permanecen atrapados en esa zona de nadie, a un centenar de kilómetros de Tamanrasset por el norte y de Gao por el sur. A causa de la rebelión tuareg en la región Tinzaouaten ha sido durante mucho tiempo (sobre todo en 2008-2009) el corazón de un área de «toque de queda»: el tráfico hacia el sur y el norte se había interrumpido, y los migrantes estaban bloqueados sin poder avanzar ni retroceder. Durante una misión realizada en enero de 2008 en Kidal (Malí), escuchábamos que la gente solía referirse al «pueblo de la locura» al hablar de Tinzaouaten, dado el gran número de migrantes,

Tinzaouaten: espera de un convoy de la Cruz Roja hacia Gao (Foto de Sara Prestianni)



Los países del Sahel-Sahara, nuevos vigías de Europa.

abandonados allí, que se volvían locos por el miedo, la rabia y la impotencia. Este riesgo de trastorno mental actual está siempre presente en los casos en que los migrantes se encuentran atrapados en un callejón sin salida, sin poder avanzar ni dar la media vuelta.

Desde septiembre de 2009, un convoy de la Cruz Roja va llevando a los migrantes en grupos de 50 a la ciudad de Gao (Mali), a 700 km más al sur. Esto ha permitido desbloquear en parte una situación de impase absolutamente insoportable. El objetivo prioritario es evacuar a las personas vulnerables —especialmente mujeres— que son acogidas en Gao por la «Casa del migrante», donde pueden descansar antes de reanudar el viaje hacia Niamey en Níger o Bamako en Mali.

Tal como lo pone en evidencia un folleto del Comité contra el Hambre y para el Desarrollo (CCFD) «Gao, cruce de caminos de la migración de la solidaridad» si es verdad que la acción de la Cruz Roja reduce el número de personas bloqueadas en la desértica tierra en nadie de Tinzaouaten, también parece que contiene efectos problemáticos como el riesgo de discriminación en la selección de los grupos prioritarios para la evacuación, los controles policiales abusivos sobre los viajeros (especialmente en Kidal) durante el traslado, ritmos de viaje desproporcionados y no adaptados a la capacidad de acogida de la Casa del migrante de Gao.

Esta última, que fue establecida oficialmente el 21 de marzo de 2009, tiene como objetivo «dar acogida, escuchar, acompañar y sensibilizar a los migrantes de todas las nacionalidades sobre los riesgos de la migración irregular. La casa es una agrupación de asociaciones de Gao —Caritas Gao, Direy Ben— y de Bamako —Asociación de los deportados de África central en Mali (Aracem), Asociación maliense de expulsados (MEA) Ayuda Mali— asociadas a la misión católica. La Casa acoge tanto a los convoyes de la Cruz Roja como a los migrantes llegados de forma individual por sus propios medios. De febrero a septiembre de 2009 se acogió a 858 personas (822 hombres y 36 mujeres) de toda el África occidental.

SP

II - El regateo entre Libia y Europa: los inmigrantes como moneda de cambio – El caso de Níger

Desde el levantamiento de las sanciones internacionales contra Libia en 1999, la Unión Europea ha hecho de este país en el borde del Sahel y el Magreb un socio privilegiado de su política de inmigración externalizada, consistente en subcontratar el control de sus fronteras exteriores a terceros países, particularmente en la lucha contra la inmigración clandestina. Con el capital de sus 5.000 kilómetros de frontera, el coronel Gaddafi se ha comprometido, a cambio de «asistencia» financiera sustancial y material, a procesar, encarcelar y deportar a los inmigrantes llegados desde el sur y el este, aceptando asimismo recibir a los inmigrantes ilegales detenidos en Italia o en ruta hacia ese país, incluso en los casos de expulsiones colectivas.

De esta manera, Libia reconoce oficialmente su función como zona de tránsito para la inmigración ilegal procedente de África y con destino hacia el Norte. Pero esta adaptación de la legislación europea⁴⁹ a las migraciones inter-africanas responde a las exigencias de los acuerdos euro-mediterráneos⁵⁰ y no a las realidades del Sáhara. Esta concesión a la seguridad de la UE, que pone en cuestión la cooperación regional, lleva a consecuencias nefastas para los derechos de las personas migrantes⁵¹ y para el equilibrio geopolítico de todo un continente.

⁴⁹ Cf. D. Perrin, «El extranjero visible en el Magreb. Vía abierta a la transposición de las políticas jurídicas migratorias europeas», *Asylon(s)* (4) 2008, <http://www.reseau-terra.eu/article770.html>.

1. Una instrumentalización mutua

Tras el levantamiento del embargo de la ONU, la diplomacia libia, en busca de una nueva respetabilidad, ha encontrado en el tema de la migración un objeto de negociación de gran importancia, que se ha convertido rápidamente en uno de los temas centrales en sus relaciones con algunos países europeos y con la UE como tal.⁵²

Los migrantes atraídos y reprimidos

Atrapada entre su necesidad de mano de obra extranjera y su cooperación con la política migratoria de la UE, Libia está usando la palanca de apertura y cierre de las fronteras del sur como una forma de negociación, jugando con el miedo de los europeos a la invasión y preservando al mismo tiempo sus propios intereses. Con cierto éxito, ya que – igual que otros países– Libia ha sido galar-

⁵⁰ La UE ha establecido acuerdos de asociación entre 1998 y 2005 con siete países del arco mediterráneo que fijan las condiciones de la cooperación con cada uno de entre ellos en los ámbitos económico, social y cultural entre la UE y cada país participante.

⁵¹ Libia no ha firmado la convención de Ginebra de 1951 sobre los refugiados. Ver la resolución del Parlamento Europeo de 17 junio 2010 sobre las ejecuciones en Libia: <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+TA+P7-TA-2010-0246+0+DOC+XML+V0//FR&language=FR>

⁵² Cf. C. Rodier, «UE-Libia: una alianza contranatura para la externalización de las fronteras al sur de Europa», in A. Bensaad (dir.), *Le Maghreb à l'épreuve des migrations subsahariennes. Immigration sur émigration*, Karthala, 2009.

donada con un programa indicativo nacional por 60 millones de euros para el período 2011-2013, para que pueda «ofrecer más asistencia en el cuidado de la salud y luchar contra la inmigración ilegal».

Sin embargo, Libia necesita una importante inyección de trabajadores para poner en práctica los principales proyectos previstos por el régimen, hacer funcionar los distintos sectores de su economía, incluyendo la agricultura y la construcción. Esa es la razón por la que el líder libio incita regularmente a los nacionales del África subsahariana a venir a su país, en particular en la Comunidad de Estados del Sahel-Sáhara (CEN-SAD⁵³), que él mismo ha creado.

Sin embargo, contraviniendo su propia legislación⁵⁴ y sus compromisos sobre la libre circulación en la región, Libia se ha hecho cargo de la aplicación de la represiva política de inmigración europea sin establecer las garantías necesarias para la protección de los derechos humanos y los refugiados. Con ese fin, detiene, encierra, maltrata y deporta a los extranjeros y a los solicitantes de asilo en su territorio, todo ello en nombre de la lucha de la UE contra la inmigración ilegal y para embolsarse sus créditos.

La «cooperación al desarrollo» para proteger las fronteras de la UE

Desde los acuerdos con terceros países, como Argelia, Marruecos y Túnez, a partir de la década de 1990, hasta el Acuerdo de Cotonú de junio de 2000 con los países ACP,

⁵³ La Cen-Sad, fundada en 1998 en Sirta, ciudad natal de Gadafi, agrupa en la actualidad a 28 estados de África.

⁵⁴ Art. 20 de la ley n° 5 de 1991.

Los países del Sahel-Sahara, nuevos vigías de Europa.

la UE ha sabido integrar rápidamente los aspectos económicos de la migración en su política de colaboración y cooperación. Desde el Consejo Europeo de Sevilla en junio de 2002, todos los acuerdos de asociación con cualquier país deben incluir una cláusula sobre la readmisión de los nacionales y dejar abierta la posibilidad de expulsar a él a personas que han pasado en tránsito.

En el mismo espíritu, el proyecto Eneas, financiado por la UE con 250 millones de euros para el periodo 2004-2008, y renovado para el periodo 2009-2013, tiene como objetivo «ayudar a los países miembros a garantizar una mejor gestión de los flujos migratorios y establece «la lucha contra la inmigración ilegal «como uno de sus principales objetivos.

En marzo de 2010, Italia —que, desde 2003, se había embarcado en un programa de asistencia militar y policial ilimitado a Libia— ha obtenido la dirección del proyecto Sahamed, dotado con 10 millones de euros y cuyo único objetivo es luchar contra la inmigración ilegal en el Sáhara y en el Mediterráneo. Con el fin de fortalecer la capacidad de los países para el control de sus fronteras, Sahamed debe proporcionar material de vigilancia, de informática y de transporte a los famosos «terceros países», que incluyen a Libia y a Níger.

A través de estos programas, que incluyen entre otras cosas la expulsión de personas y la construcción de campos de internamiento «*de conformidad con el respeto de los derechos humanos*» en Libia, Italia y los Estados miembros de la Unión se hacen cómplices de las atrocidades cometidas en violación de las convenciones internacionales, lejos del escrutinio público y de sus fronteras, el nombre de su protección.

El caso de los ciudadanos de Níger en tránsito: extorsión y trato inhumano

Los migrantes en tránsito entre Níger y Libia están expuestos a muchos peligros durante su viaje migratorio, sin protección de ningún tipo⁵⁵. La ruta que une el norte de Níger, desde Agadez, con las principales ciudades del desierto de Fezzan en Libia es uno de los ejes principales de la migración transsahariana. Inmigrantes del oeste de África y África central se han sumado en la década de 1990 a los sahelianos de Níger, Burkina Faso, Malí y Chad que utilizan esta ruta desde hace varias décadas para ir a trabajar a Libia. Normalmente, quieren ir a Libia para unos meses o unos años, y sólo una pequeña parte de ellos quiere continuar su viaje a Europa. Estas migraciones constituyen hoy en día una fuente importante de ingresos tanto para los transportistas y otros agentes privados de esas regiones del Sáhara, como para los funcionarios estatales de aquellos lugares, que han establecido un verdadero sistema ilegal de tasas para los migrantes.

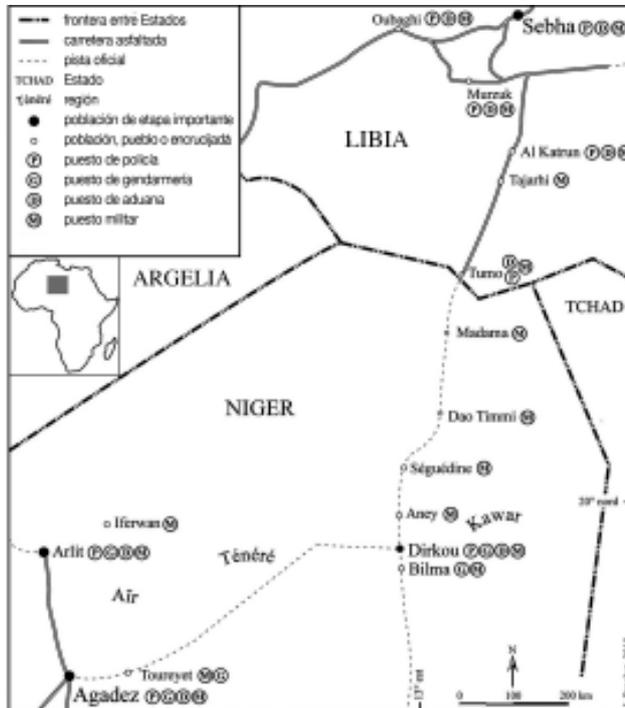
Estas importantes migraciones interesan tanto a los traficantes de toda índole como a los funcionarios del Estado de Níger destinados en la región, que al cabo de los años han organizado prácticas de imposición ilegal.

EXTORSIÓN POLICIAL

El viaje de Níger a Libia no se realiza clandestinamente, dado el principio de libre circulación que prevalece en el seno de la CEN-SAD y de la CEDEAO⁵⁶. Los conductores deben

⁵⁵Sobre el ejemplo de Níger, cf. J. Brachet, (2009), *Migrations transsahariennes. Vers un désert cosmopolite et morcelé (Níger)*, Paris, Éditions du Croquant, 2009.

En las fronteras de Europa. Controles, confinamientos, expulsiones.



Ubicación de los puestos de control en la pista de Níger a Libia (mapa de J. Brachet)

incluso registrar a los pasajeros, para facilitar el pago de la tasa de 1.000 francos CFA (1,50 euros) por pasajero. Sin embargo, las fuerzas del orden suelen pedir algo más por su participación en el lucrativo mercado de la migración.

Impuestos en cadena. El ejemplo de Dirkou, a la salida del Ténéré, es significativo. A la llegada a este oasis, soldados armados hacen bajar a los migrantes en sus vehículos y les exigen una suma que debe abonarse de forma colectiva. Después son conducidos bajo escolta al puesto de la gendarmería donde se les

exigen nuevas cantidades, a veces violentamente, y donde les quita la documentación... que deberán recuperar en la comisaría de policía a cambio de unos cuantos miles de francos suplementarios.

Habrán que pagar para salir de Dirkou, y luego a cada paso por los puestos militares (ver mapa). En caso de negarse o no poder pagar, los militares no dudan en usar la fuerza. Muchos cuentan que fueron obligados a permanecer en fila al sol en plena canícula o por la noche con fuerte viento, o rociados con agua en invierno, y mantenidos así hasta que el grupo ofrece una cantidad considerada suficiente. Los emigrantes que viajan en grupos de más de 30, haci-

nados en la parte trasera de camionetas o 150 en la parte posterior de los grandes camiones todo terreno, son así controlados y sometidos a imposición unas diez veces entre Agadez y la frontera con Libia, o sea, en cada punto de control. Los importes que deben pagar a menudo llegan a varias decenas de miles de francos CFA, independientemente de la legalidad de su situación administrativa (los nacionales de los Estados de la CEDEAO, e incluso los de Níger se ven obligados a pagar como los demás).

Estos impuestos arbitrarios de las fuerzas del orden, añadidos a los altos costos del transporte, gravan el presupuesto de los migrantes. Los menos pudientes o los menos previsores pueden quedar bloqueados semanas o meses, sin poder continuar adelante ni volver a casa, donde su viaje se ha visto temporalmente truncado por falta de recursos suficientes para continuar su viaje a Libia.

⁵⁶ Creada en 1975 por el Tratado de Lagos para favorecer la integración económica intrarregional, la Comunidad Económica de los estados de África Occidental agrupa a quince estados del Oeste de África. Un protocolo sobre la libre circulación de personas (sin visado) fue suscrito y ratificado por los miembros de la CEDEAO en Dakar en 1979.

Los países del Sahel-Sahara, nuevos vigías de Europa.

«Hay mucho desierto para llegar a Libia. [...] Cuando llegué a Dirkou, ni siquiera me pidieron la documentación; sólo dinero. No hay necesidad de documentación. En Agadez es lo mismo. Puedes pagar 2.000 francos CFA, y otro puede pagar 5.000 francos CFA, depende. Sin embargo, los anglófonos pueden pagar 10.000 francos CFA, o 5.000. Y si tienes suerte, tendrás que pagar 2.000. A la salida de Agadez tendrás que pagar otros 5.000. [...] Yo llegué hasta la frontera con Libia, hasta Madama. Allí se me había agotado el dinero. Los militares me metieron en un vehículo que volvía a Dirkou. Ale. Como no pagas, te vuelves a Dirkou. «Moussa, maliense en Bilma»⁵⁷.

LOS PELIGROS DE LA TRAVESÍA DEL SÁHARA

Cruzar el Sáhara es largo y peligroso. Cualquier imprevisto, un problema de transporte, una emboscada, los abusos de los funcionarios, perderse o ser abandonado, todo puede tener terribles consecuencias físicas y psicológicas sobre los migrantes, incluso la muerte.

«Los accidentes no faltan. Mahmud ha sobrevivido durante seis días en el desierto. [...] Había dos coches, pero el primero se averió. El conductor abandonó el vehículo y a sus 35 pasajeros en el desierto. El hermano del conductor vino, seis días después, a buscar el coche. Sobrevivieron bebiendo agua del radiador. Y gracias a las mantas que habían traído para la noche. Las usaron para hacerse sombra y protegerse del sol. Cuatro ghaneses murieron deshidratados. En el mismo viaje, Mahmud vio los restos de tres personas cerca de un pozo. Y 12 cadáveres más al lado de un todoterreno, abandonados en las dunas. [...] Los muertos se cuentan por cientos cada año.»⁵⁸

Muchas personas nunca llegan a su destino:

⁵⁷ Recogido por J. Brachet, 25/10/2009.

⁵⁸ G. del Grande, *Spécial Niger. Agadez, carrefour des trafics aux portes du Sahara*, Fortress Europe, 6 julio 2009, <http://fortresseurope.blogspot.com/2006/01/special-niger-agadez-carrefour-des.html>

«Las pistas transabarianas están llenas de esqueletos de inmigrantes ilegales. El Sáhara es un paso obligado. Y mucho más peligroso que el mar. El gran desierto se cruza en vehículos todoterreno originarios de Sudán, Chad y Níger. Según la revista de prensa internacional dirigida por Fortress Europe, desde 1996 por lo menos 1.579 personas murieron durante la travesía. Pero la cifra podría ser mucho mayor.»⁵⁹

2. Un control de fronteras cada vez más represivo

Algunos de los inmigrantes que consiguen cruzar la frontera son rechazados por la policía libia que patrulla la zona fronteriza. Pero la mayoría de los que «vuelven involuntariamente» de Libia fueron detenidos dentro del país y encerrados por un período variable de tiempo (días o meses) en campos de detención en condiciones espantosas antes de ser deportados a Níger sin poder recuperar sus pertenencias, ni, eventualmente, su dinero.

Al servicio de la UE: obstáculos a la libre circulación en Sahel-Sahara

Atrapados entre dos modelos de circulación de personas y bienes (el de la UE, el de la CEDEAO), los países del Magreb han tratado de encontrar una unidad territorial a través de espacios abiertos regionales entre el Norte de África y África subsahariana, como la Comunidad Estados del Sahel-Sáhara (CEN-SAD) o la Unión Africana (UA).

El principio de libertad de movimiento entre los estados del norte de África, que está en

⁵⁹ G. del Grande, «Huída de Trípoli - informe sobre las condiciones de los migrantes en tránsito por Libia», Fortress Europe, 2007.

En las fronteras de Europa. Controles, confinamientos, expulsiones.

consonancia con las prácticas ancestrales y los acuerdos antes mencionados, pertenece más al campo del discurso oficial que al de las realidades políticas y nunca se ha puesto en práctica entre las dos orillas del Sahara. Entre 2003 y 2008, Marruecos, Túnez, Libia y Argelia, han adoptado nuevas leyes de extranjería, que coinciden en aumentar las sanciones contra los inmigrantes ilegales, y muchos de ellos han firmado acuerdos de readmisión: ésa es su manera de participar en la gestión externalizada de control de los flujos migratorios a Europa. Este viraje está lejos de satisfacer los intereses de los países vecinos, aparte de amenazar la seguridad jurídica de sus propios ciudadanos, cuyos movimientos se ven así entorpecidos en nombre de los intereses externalizados de la UE.

La evolución del estatus de los extranjeros en el Magreb y el África subsahariana debe apreciarse también en relación con los instrumentos internacionales como el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de 1966 (que confirma el derecho a salir de «cualquier país, incluido el propio») o la Convención de la ONU sobre la protección de los trabajadores migrantes y de sus familiares de 2003, que enumera los derechos de éstos, con independencia de su condición de regular o no.

La legislación restrictiva libia amenaza sus relaciones con los países vecinos

Aun cuando la inmigración africana es tolerada –incluso fomentada– en Libia, los inmigrantes suelen permanecer allí sin identificación individual y sin estatus jurídico-administrativo. Su entrada en el país rara vez formalizada por las autoridades del país, que no expide permisos de residencia, se convierte en un floreciente mercado negro de papeleo.

En 2005 y 2007 Libia ha modificado su legislación relativa a los extranjeros⁶⁰ anunciando, como prueba de su colaboración con sus socios europeos, su intención de restablecer el visado de entrada para los nacionales de todos los países africanos y árabes⁶¹, y ha establecido nuevas instituciones estatales para la lucha contra la inmigración ilegal⁶². Se endurecen también las sanciones (confiscaciones, multas, prisión) contra los que estén en situación irregular y cualquier persona que facilite su entrada, estancia o salida del país.

EL CASO DE LA MIGRACIÓN PROCEDENTE DE NÍGER

En el marco del proyecto Aeneas se asignan 2.000.000 de euros a la lucha contra la inmigración irregular, sólo entre Níger y Libia, y varios millones más al control de las circulaciones migratorias dentro de los propios países. Hay funcionarios de la policía francesa que están tratando de dotar a los pasos fronterizos de Madama y Dirkou con equipos informáticos que permitan fichar a los individuos que llegan a través del desierto y rechazar a los que han sido controlados en situación irregular antes de que penetraran en Libia.

El mismo proyecto europeo financia la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en Libia con el fin, entre otras cosas, de que organice la repatriación «voluntaria» de los inmigrantes en situación irregular. Pero dada la situación muy informal de los inmigrantes en este país, parece que la OIM tiene más bien como objetivo actuar de manera concertada con las autoridades

⁶⁰ Cf. D. Perrin, *op. cit.*

⁶¹ Antes de retractarse en lo concerniente a ciudadanos egipcios y tunecinos que fueron exceptuados.

⁶² Creación de la Agencia para la seguridad de las fronteras y del Departamento contra la inmigración ilegal en el seno del Ministerio del Interior.



La propaganda anti-migratoria de la UE, Agadez 2009. (foto de J. Brachet)

libias para devolver al sur del Sahara al máximo de migrantes africanos negros.

Como respuesta, las autoridades de Níger aducen que sus nacionales son «inmigrantes económicos y temporales», que por lo general «no tienen intención de ir a Europa, ya que permanecen en Libia con el fin de ganar dinero, que traen a casa cuando regresan de vuelta». Níger considera que «el cierre de las fronteras le causaría perjuicios. [...] Sin embargo, la cooperación entre Libia e Italia (y la UE) continúa, y ofrece cada vez más componentes para implantar un sistema de control de fronteras y de criminalización de los migrantes subsaharianos en Libia⁶³».

⁶³ Extractos de un análisis de Y. Maccanico para la APDHA, «Relaciones peligrosas: el acercamiento italo-libio y sus efectos sobre los migrantes», *Droits de l'homme en frontière sud 2008*: <http://www.apdha.org/media/FrontiereSud2008.pdf>

3. Arrestos y detenciones en territorio libio

El desprecio de los derechos de los migrantes y refugiados en Libia fue denunciado por varias organizaciones internacionales, que se refieren a violencia física, hacinamiento y desplazamientos forzados. El Parlamento Europeo también expresó su preocupación «por el trato y las condiciones de vida deplorables de las personas detenidas en los campos en Libia.»

Desde 2006, Human Rights Watch denunció las consecuencias de las negociaciones entre la UE y Libia para detener el flujo de inmigrantes, solicitantes de asilo y refugiados a Europa, en perjuicio de sus derechos fundamentales. Su informe reveló las detenciones arbitrarias de extranjeros indocumentados, los malos tratos durante su detención y el traslado forzoso a países donde algunos corren el riesgo de ser perseguidos o torturados, todo ello debido a la presión europea.⁶⁴

El maltrato de los extranjeros en el momento de su detención es una cuestión repetitiva: algunos son arrestados violentamente antes de la partida por mar, en los sitios ocupados ofrecidos por los pasadores, otros durante un control de identidad, y otros durante las redadas nocturnas, que han proliferado. Otros, en fin, son detenidos durante su viaje por mar hacia Italia. En todos los casos, estos extranjeros son despojados de sus posesiones, golpeados, insultados y llevados

El maltrato de los extranjeros en el momento de su detención es una cuestión repetitiva: algunos son arrestados violentamente antes de la partida por mar, en los sitios ocupados ofrecidos por los pasadores, otros durante un control de identidad, y otros durante las redadas nocturnas, que han proliferado. Otros, en fin, son detenidos durante su viaje por mar hacia Italia. En todos los casos, estos extranjeros son despojados de sus posesiones, golpeados, insultados y llevados

⁶⁴ Human Rights Watch, «Stemming the Flow: Abuses Against Migrants, Asylum Seekers and Refugees», septiembre 2006.

En las fronteras de Europa. Controles, confinamientos, expulsiones.

a campos de detención, donde se mantienen en condiciones deplorables hasta su expulsión hacia el sur.

«Una vez arrestado, el clandestino tiene cuatro opciones. Para aquellos que tienen dinero, corromper a la policía y quedar libres. Muchas veces es la policía misma la que les pone en contacto con los traficantes que los llevan de regreso a Trípoli. Los que no tienen dinero serán transportados por vía aérea a sus países de origen, o cargados en camiones militares, a razón de 70-80 personas por camión y transportados a la frontera sur: a Kufrah en el sureste o a Qatrun, al suroeste. Desde allí, después de varios meses de detención, los camiones con los migrantes se desplazan a la frontera del desierto. A los que no tienen dinero se les abandona en el medio del desierto, y los que pueden pagar 100 ó 200 dólares son devueltos, clandestinamente, a la policía. La cuarta opción es el secuestro, practicado sobre todo en Kufrah; ciertos ciudadanos libios compran la libertad de los migrantes detenidos, pagando a la policía para mantenerlos como rehenes en sus propias casas hasta que paguen el rescate de su propio bolsillo o por pago de Western Union enviado por los miembros de sus familias desde el extranjero»⁶⁵.

El infierno de los campos: testimonios

«Los inmigrantes indocumentados en Libia son capturados como perros y conducidos a centros tan superpoblados de gente que los policías se ven obligados a usar máscaras por el hedor nauseabundo»⁶⁶. Todos los extranjeros que han pasado cierto tiempo en Libia informan acerca de tratos inhumanos durante la detención, y evocan, especialmente el hacinamiento, las degradan-

tes condiciones de detención, los malos tratos y los abusos sexuales cometidos por fuerzas de seguridad, así como el acceso limitado a la información sobre el procedimiento y sus derechos, y la imposibilidad de consultar a un abogado.

En este momento hay por lo menos 20 centros de detención en Libia⁶⁷. En 2007, en estos campos estaban detenidos unos 60.000 inmigrantes⁶⁸ sin razones jurídicas ni control judicial ni asistencia legal ni posibilidad de solicitar asilo, quebrantando las leyes tanto libias como internacionales, como lo revelan Fortress Europa⁶⁹ y Amnistía Internacional:

«Cuando se violan sus derechos, los extranjeros no tienen manera de ponerse bajo la protección de la justicia o de ejercitar ningún recurso»⁷⁰.

«[Ninguno de los detenidos] había visto a un juez o un abogado. Su detención no ha sido validada por un tribunal, y no es posible plantear ningún recurso ni solicitar asilo político»

Los campos suelen ser «viejos almacenes utilizados como lugares de detención y vigilados por la policía. [...] Los testimonios hablan de retenciones de meses e incluso años a veces, sin juicio, en condiciones insostenibles con hasta 60 ó 70 personas en celdas de seis metros por ocho, con un sólo aseo. Las mujeres son sistemáticamente víctimas de violencia sexual por parte de la policía»⁷¹.

⁶⁷ JRS Malta, «Do they know?» *Asylum seekers testify to life in Libya*, 2009, <http://www.jrsmalta.org/Do%20They%20Know.pdf>

⁶⁸ Cifra proporcionada por las autoridades libias a la misión técnica de la UE, dirigida por Frontex, en mayo-junio de 2007.

⁶⁹ G. del Grande, *Huída... op. cit.*

⁷⁰ Amnistía Internacional, *La Libia de mañana. ¿Una esperanza para los derechos humanos?* 2010, <http://www.amnesty.org/fr/library/info/MDE19/007/2010/fr>

⁷¹ G. del Grande, *ibid.*

⁶⁵ G. del Grande, *Huída... op. cit.*

⁶⁶ «Immigrati, allarme Sisde Centri in Libia «disumani», *La Repubblica*, 3 février 2006 (Mario Mori, ex-director del Servicio italiano de información civil del parlamento italiano, <http://www.meltingpot.org/articolo6613.html>).

Los países del Sahel-Sahara, nuevos vigías de Europa.

Los informes son necesariamente escasos, pero han sido corroboradas por el testimonio de muchos migrantes que pasaron por esos campos⁷².

Centro de detención Misratah, Libia.

«En Misratah estamos 600 reclusos, todos eritreos. Un centenar de mujeres y cincuenta niños. El primer grupo de 450 personas permanece allí desde hace un año y medio, los otros, desde hace cuatro meses [...] Antes de llevarnos al centro nos quitaron todo. Algunos tenían papeles que fueron destrozados por la policía. Algunas mujeres fueron violadas por los agentes. Al menos siete personas fueron hospitalizadas por ataques de nervios. [...] No tenemos ninguna asistencia sanitaria. Dormimos en el suelo, en grupos de 60. De día el calor es insoportable y hace subir el olor de los retretes. Nos dan tres barriles de agua para beber para 600 personas. Por la noche, hace frío y no tenemos mantas.» Anónimo, Eritrea.

Centro de detención Kufrah, Libia.

*«Estuvimos 78 personas en una celda de dos metros por ocho [...] Estábamos muertos de hambre. Un tazón de arroz podía ser compartido por ocho personas. [...] Había un retrete para 60 personas. [...] Había piojos y pulgas por todas partes en el colchón, la ropa, el pelo. [...] A veces, la policía entraba en la habitación, cogían una mujer y la violaban delante de nosotros.»*⁷³ Anónimo.

Centro de detención de Sebha, Libia.

«En este momento hay allá hermanos que sufren. Hay algunos que se han vuelto locos. Cuando estaba en Sebha, por ejemplo, vi unos sudaneses que habían perdido la cabeza.» Elvis, Camerún.

⁷² G. del Grande, *ibid.*

⁷³ G. Del Grande, «Frontera sahariana: los campos de detención en el desierto libio», *Fortress Europe*, janvier 2009: <http://fortresseurope.blogspot.com/2006/01/frontiere-sahara-les-camps-de-detention.html>.

Benevolencia de la Comisión Europea

En 2004, un informe de la Comisión Europea⁷⁴ en «misión técnica» en Libia con el fin de evaluar las posibilidades para una eventual cooperación denunciaba por vez primera el trato de los extranjeros detenidos por la Jamahiriya. Aunque la Comisión consideraba que no se proporcionaba ninguna protección a los solicitantes de asilo y refugiados, y constataba los malos tratos, sin embargo, describía las condiciones de detención como «difíciles» pero «aceptables a la luz del contexto general.»

La Comisión recomienda a continuación, consolidar sus relaciones con las instituciones de Libia para mejorar sus dispositivos de acogida. Italia, por su parte, financia en 2004 y 2005 la creación de dos nuevos centros de detención, en Sebha y en Kufrah.

En mayo de 2007, tras una visita al centro de Kufrah, la delegación de la Agencia Frontex mandatada en Libia no dice una palabra sobre las condiciones de detención, pero sin embargo dice haber «*apreciado tanto la diversidad como la inmensidad del desierto*»⁷⁵.

Solicitantes de asilo y refugiados en peligro: el ACNUR echa la siesta

*«Los refugiados, solicitantes de asilo y migrantes clandestinos presentes en Libia, especialmente los originarios de países del África subsahariana viven en constante temor: temor a ser arrestados y detenidos indefinidamente en locales hacinados, temor a ser explotados, golpeados y maltratados, temor de ser expulsados violentamente a sus países, donde les espera un futuro incierto, incluyendo la persecución y la tortura.»*⁷⁶

⁷⁴ http://www.meltingpot.org/IMG/doc/Libye_commissione.doc

⁷⁵ G. Del Grande, *ibid.*

⁷⁶ Amnistía Internacional, *op. cit.*

En las fronteras de Europa. Controles, confinamientos, expulsiones.

El Servicio Jesuita a los Refugiados de Malta⁷⁷ no dice otra cosa cuando habla sobre los malos tratos equivalentes a la tortura sufridos en los campos de Libia, y especialmente la falta de protección de los solicitantes de asilo, que permanecen en riesgo continuo de ser reenviados a los países de los que huyeron.

Rechazando incluso el «enfoque global» propugnado por la Unión Europea que la obligaría a adoptar un mecanismo de protección a quienes lo soliciten, Libia considera a todos los extranjeros de su territorio como trabajadores en tránsito, que no duda en expulsar si considera que no están en regla. Hay funcionarios de este país que han declarado a Human Rights Watch que si su país negaba el asilo era debido a que ninguno de los extranjeros presentes en Libia necesitaba protección, y también porque temía un «efecto llamada» de lo contrario, los extranjeros «vendrían como una nube de langostas»⁷⁸.

El Alto Comisionado para los Refugiados de las Naciones Unidas ha advertido contra las recurrentes violaciones del derecho de asilo practicadas por parte de Libia, donde tiene una oficina desde 1991. Según el ACNUR, 9.000 refugiados –en su mayoría palestinos, iraquíes, sudaneses y somalíes– se registraron en 2009 en Libia, de los que 3.700 son solicitantes de asilo, provenientes principalmente de Eritrea⁷⁹. Pero están en constante riesgo de ser deportados a sus países de origen y de tránsito y expuestos por lo tanto a la persecución y la muerte.

Pero la presencia del ACNUR en un país no signatario del Convenio de 1951 no engaña a nadie: en estas circunstancias, permite a la UE justificar internacionalmente su política de externalización y de expulsión⁸⁰. Fortalecida con sus recientes éxitos diplomáticos, las autoridades libias han ordenado, el 8 de junio de 2010, el cierre de la oficina del ACNUR en Trípoli y el cese de sus actividades fantasma⁸¹, poniendo de relieve la hipocresía de los distintos países.

4. Una política de expulsiones asesina

Según cifras oficiales, el gobierno libio habría repatriado alrededor de 145.000 extranjeros entre 2003 y 2005.

Desde el año 2004, como muestra de buena voluntad hacia su socio europeo, Libia ha expulsado a la frontera a 54.000 extranjeros. Estas expulsiones indiscriminadas afectan principalmente a personas que estuvieron durante años trabajando en Libia, y que de repente fueron consideradas «ilegales». La misión de la UE de 2007 dirigida por Frontex lo considera una buena señal: en 2006, 357 traficantes (incluyendo 284 libios) fueron detenidos, y las autoridades confiscaron 51 coches, 17 barcos y 36 teléfonos. El informe de Frontex no hace mención de las violaciones de los derechos humanos sin las que estas deportaciones no podrían haberse realizado. En ese mismo período, 360 cuerpos de inmigrantes fueron recuperados.⁸²

⁷⁷ JRS Malta, *op. cit.*, <http://www.jrsmalta.org/Do%20They%20Know.pdf>

⁷⁸ Human Rights Watch, *op. cit.*

⁷⁹ Cf. Resolución del Parlamento Europeo, *op. cit.*

⁸⁰ Cf. Comunicado de Migreurop, «HCR-Libye: suben las pujas, caen los migrantes», 11 junio 2010.

⁸¹ «Trípoli cierra la oficina del ACNUR», *Jeune Afrique*, 8 junio 2010.

⁸² G. del Grande, *ibid.*

Los países del Sahel-Sahara, nuevos vigías de Europa.



Transporte de migrantes de vuelta de Libia. A la izquierda, un camión de migrantes deportados sin haber tenido la oportunidad de llevarse sus objetos personales; a la derecha, un camión de migrantes de vuelta «voluntariamente», trayendo con ellos sus pertenencias y muchas mercancías (foto de Julien Brachet)

Expulsiones inhumanas y degradantes

Después de una estancia de duración variable en un campo de prisioneros, los «migrantes irregulares» son devueltos a sus países de origen o de procedencia sea por vía aérea (en el caso de los acuerdos de readmisión y repatriación al país de origen), sea, más generalmente, en camión a las fronteras de los países vecinos.

Hacia Níger: hacinamiento y abandono en el desierto

Aunque Níger ya no acepta recibir en su territorio más que a sus propios ciudadanos, las autoridades libias –a pesar de los acuerdos– continúan expulsando al Sahara de Níger a los nacionales de muchos otros países africanos, sin tener en cuenta su nacionalidad, incluidos los anglófonos de Nigeria y de Ghana). Se les transporta en camión has-

ta Madama, Agadez, e incluso Dirkou, con algunos francos CFA en el bolsillo, pero sin sus pertenencias ni el dinero ganado en Libia.

Las condiciones en que se llevan a cabo estos retornos son muy duras: se hace viajar cientos de kilómetros a los migrantes amontonados en camiones, y a veces en contenedores.

«Estábamos amontonados como animales en el interior del contenedor, sin aire ni espacio. Me preguntaba cómo se puede poner a un niño en esas condiciones. Dentro del contenedor hacía mucho calor. El viaje duró veintidós horas. De cuatro de la tarde hasta la una del mediodía siguiente. No teníamos nada que comer. Estábamos obligados a orinar delante de los demás. Cuando los conductores se detenían para comer o rezar, poníamos al niño cerca de la pequeña ventana del contenedor. Se llamaba Adam. Finalmente llegamos a Kufrah. Cuando me fui, robé el pan que estaba colgado al exterior del contenedor. No habíamos comido nada desde la víspera. Éramos 110 personas, comprendidos Adam, de cuatro años de edad, y su mamá.»⁸³

En las fronteras de Europa. Controles, confinamientos, expulsiones.

Por otro lado, organizaciones como Amnistía Internacional y Fortress Europe denunciaban el abandono de los migrantes y refugiados en el desierto en la frontera entre Libia y otros países africanos⁸⁴. Sobre la base de informaciones oficiales, Fortress Europe indica que ya antes de 2004, más de 14.500 personas habían sido abandonadas en el desierto de la frontera de Libia con Níger, Chad, Sudán y Egipto. Muchos de ellos, una vez abandonados en el desierto murieron. «*Muchos fueron abandonados en el desierto [...]. Era la época del «retorno voluntario», en 2004, cuando más de 18.000 migrantes fueron cargados en camiones y abandonados en medio del desierto, con varios accidentes y decenas de víctimas.*»⁸⁵

Conclusión: El verdadero rostro del panafricanismo de Gaddafi

Redadas, arrestos, encarcelamientos y expulsiones constituyen el meollo del proceso de «gestión de la migración» en Libia, a pesar del compromiso panafricanista asumido por Gaddafi. Si Libia, al igual que otros estados del norte de África, se acomoda a la presión de sus vecinos europeos, incluso a costa de empañar su imagen emblemática de nación resistente al imperialismo, es, claro está, como contrapartida de las ayudas recibidas por parte de la UE como recompensa por su cooperación.

Después de un largo período de dejar hacer, la política migratoria de nuevo cuño de Libia corresponde a una «gestión» de la presencia extranjera en su territorio, que, violando numerosos convenios internacionales, corresponde más a la voluntad de cumplir con las órdenes dadas por sus vecinos del norte, o anticiparse a ellas si es preciso, que a un verdadero deseo de reducir el tráfico. Los cambios en los discursos y las prácticas de Libia según los períodos, que responden a la oportunidad y no a principios, permiten que Europa aparezca limpia de la violación subcontratada de tratados, y derechos, hasta el punto de hacer olvidar lo mucho que tiene que ver en la actual deriva de algunos de sus interlocutores de «terceros países». ¿No es precisamente en Europa, donde se ha forjado la aberración jurídica que supone el concepto de «emigración ilegal» a la sombra de discursos que criminalizan de antemano a los extranjeros por los supuestos riesgos políticos, económicos y culturales que harían correr al país al que intentan llegar? Siguiendo esa lógica, Libia se hace cómplice de la degradación de todo un sistema de migración antiguo y mayormente intra-africano.

JB,BE

⁸³ G. Del Grande, «Frontera sahariana...» *op. cit.*

⁸⁴ G. Del Grande, «Huída de Trípoli – informe sobre las condiciones de los migrantes en tránsito por Libia», *op. cit.*

⁸⁵ G. Del Grande, «Frontera sahariana: los campos de detención en el desierto libio» *op. cit.*

Los países del Sahel-Sahara, nuevos vigías de Europa.



El geto de migrantes en Tinzaouaten (Foto de Sara Prestianni)

En las fronteras de Europa

CONTROLES, CONFINAMIENTOS, EXPULSIONES.

*migre*europ



INFORME 2009-2010

Han participado en la redacción del informe:

Alain Morice (p. 7)

SOS Racismo, APDHA, CEAR, Andalucía Acoge, ASCSUR-Las Segovias, ABEDIE. (p. 11)

Gwenaelle de Jacquilot, Anne-Sophie Wender; Sara Prestiani; Julien Brachet, Brigitte Espuche (p. 31)

Violaine Jaussaud, Paulina Nikiel. (p. 61)

Filippo Furri, Regina Mantanika, Sara Prestianni, Alessandra Sciorba. (p. 89)

Lola Schulmann, Regina Mantanika. (p. 119)

Nadia Khrouz (p. 131)

Han contribuido a la elaboración del informe:

Peio M. Aierbe, AMDH, AME, Emmanuel Blanchard, Sara Casella Colombeu, Paula Domingo,

Brigitte Espuche, Caroline Intrand, Marine Gacem, Alain Morice, Eva Ottavy, Sara Prestianni,

Roselyne Rocherau, Claire Rodier, Isabelle Saint-Saëns, Lola Schulmann, Maud Steuperaert.

Cartografía: Olivier Clochard

Maquetación: Caroline Maillary

Foto portada: Manifestación en el centro abierto de Ceuta (foto de Benedettelli-Mastromatteo-Zerbetto)

Traducción del francés: Peio M. Aierbe, Antton Elosegí, María Jesús Marín.

© Migreurop

21ter rue Voltaire 75011 Paris

Tel. +33 1 53 27 87 81

Fax +33 1 43 67 16 42

contact@migreurop.org

www.migreurop.org

Enmaquetación: TERCERA PRENSA S.L.

Peña y Goñi, 13, 1º - 20002 Donostia/San Sebastián

Correo electrónico: hiruga01@sarenet.es

ISBN: 978-84-96993-19-8

Depósito Legal: SS-1508/2010

Imprime: Michelena artes gráficas